

Palabras de bienvenida a los alumnos ingresantes 2005 por el Ing. Horacio C. Reggini, Decano de la Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas e Ingeniería de la Universidad Católica Argentina. 15 de marzo de 2005.

Señores estudiantes universitarios de primer año:

Ante todo quiero anticiparles que esta Facultad será para ustedes una experiencia transformadora. Plenos de anhelos, quizás uno de ellos, es el de mejorar el mundo en que viven. Dentro de las varias formas y perspectivas de hacerlo, la Ingeniería es una de ellas, y es la que ustedes han elegido. En esta Facultad procuramos ofrecerles la oportunidad de vivir, trabajar y crecer en un adecuado entorno educativo, ayudándolos a construir las bases para una vida entera de responsabilidad y liderazgo.

Serán ustedes inducidos a comprometerse con los más elevados niveles de honestidad en todo lo que hagan. Sentirán la necesidad de preocuparse por su prójimo, de respetarlo y de inspirarle confianza y seguridad en cualquier circunstancia. Querrán desarrollar un espíritu emprendedor en su trabajo y riguroso en la ciencia, reconociendo oportunidades y problemas, administrando recursos y desarrollando soluciones innovadoras a nuevos desafíos. Y mientras incorporan saberes y aptitudes de dirección y compromiso, también aprenderán mucho sobre sí mismos.

Para sintetizar lo expresado, quiero relatarles una breve historia de un caminante que iba en la Edad Media en peregrinaje a Chartres, basándome en un texto del escritor francés Charles Péguy nacido en 1873 y muerto de un balazo en la frente en los primeros días de la guerra de 1914. Péguy supo conciliar, en su acción y en su obra poética, sus virtudes de pensador y de cristiano.

La ciudad de Chartres, al sudoeste de París, en Francia, ha sido desde el siglo VI. un renombrado centro cristiano. En el siglo IX se convirtió en un lugar especial de culto a la Virgen y, por ello, su catedral se dedicó a Santa María, la Madre de Jesús. En el siglo XI la iglesia originalmente erigida en Chartres fue reemplazada por una tradicional catedral románica que fue destruida por un incendio. De inmediato, en 1145, se comenzó a diseñar y construir una catedral mucho más grandiosa e impresionante, que hoy con el pasar de las décadas se convirtió en el extraordinario edificio que hoy puede admirarse en Chartres. Otro incendio dio lugar en 1194 a una nueva fase de reconstrucción hasta que la catedral fue finalmente terminada en 1225. La catedral de Chartres fue la precursora de muchas catedrales góticas construidas en Francia, con sus típicas torres, altas agujas, arcos ojivales y enormes contrafuertes que ayudan a soportar el peso de gigantescas bóvedas o domos. Además coloridas vidrieras (vitrales o *vitraux*) en las paredes exteriores crean hermosos espacios de notable luminosidad.

Retorno ahora al relato de Péguy. En él cuenta que un peregrino a Chartres se encontró primero con un hombre picando piedras, transpirado y furioso. Lo hacía de muy torpe manera, maldiciendo entre descansos. -“¿Y usted qué está haciendo?”, le preguntó el peregrino. -“Y ya lo ve, pico piedras. Tengo sed, me duele la espalda, estoy perdido en este mundo maldito, soy una especie de subespecie humana que hace esta miserable labor”.

Siguió el peregrino su camino, cuando se encontró con otro hombre picando piedras. Repite la pregunta y éste le contesta: -“Yo me gano la vida con este pobre trabajo, estoy relativamente satisfecho con una paga escasa que apenas me sirve para sobrevivir”.

Al poco rato, se encuentra con un tercer hombre que con un ritmo febril de golpes certeros y acompañado a ratos con cantos de alegría, ante la misma pregunta, le contesta con gran elocuencia y dignidad: -“Acá estoy, construyendo una catedral”.

Esta historia muestra cómo el sentido y el resultado de un trabajo son distintos según el ánimo y la convicción del que la lleva a cabo. Ustedes están por iniciar una nueva actividad y, sin duda, van tener que picar también muchas piedras. Sería esencial que consideren que no estarán ante una labor ignominiosa o aburrida o indiferente, sino que estarán fundando los cimientos de una vida vibrante, plena de vitales realizaciones y felicidades. Sólo si están conscientes y seguros que anhelan una catedral para sus vidas, la van seguramente a alcanzar.

Y finalizo con una segunda referencia a la catedral de Chartres. Se trata de un célebre vitral que representa a los cuatro apóstoles evangelistas, "de pie sobre los hombros" de los antiguos profetas. De la contemplación de ese vitral, es probable que Isaac Newton (1642-1727) -quien descubrió las leyes clásicas de la gravedad y enunció al mismo tiempo que Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) las bases del cálculo infinitesimal- haya pronunciado su famosa frase: "If I have seen further it is by standing on the shoulders of giants" ("He visto más lejos por estar de pie sobre los hombros de gigantes").

Quizás pecaríamos de exageración o engreimiento, si les dijera que podrían considerar a esta Facultad como un "hombro de los profetas para que logren ver más lejos", pero deseo que sepan que haremos todo lo posible para que así lo sea a lo largo del peregrinaje que ustedes ya han comenzado.